

HISTORIA

La práctica de la salud pública cubana en el período 1980-1995. Testimonio del Dr. Héctor Terry Molinert.

The practice of Cuban public health in the period 1980-1995. Testimonial interview of Dr. Héctor Terry Molinert.

Héctor Terry Molinert. Especialista de II Grado en Higiene y Epidemiología. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0943-4457> Correo electrónico: moliner@infomed.sld.cu



RESUMEN:

Transcripción de la entrevista testimonial sobre la práctica de la Salud Pública cubana durante el período 1980-1995, al Dr. Héctor Terry Molinert.

Palabras clave: Historia de la Salud Pública cubana, salud pública, Sistema de Salud cubano.

ABSTRACT:

Transcript of the testimonial interview on the practice of Cuban Public Health during the period 1980-1995, of Dr. Héctor Terry Molinert.

Key words: History of Cuban Public Health, public health, Cuban Health System.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA CON EL DR. HECTOR TERRY MOLINERT

Dr. Héctor Terry Molinert

10 de enero de 2019

Mi nombre es Héctor Terry Molinert, soy médico graduado como Doctor en Medicina, en noviembre de 1965, en la promoción médica del Turquino, que durante cinco días estuvimos ascendiendo conjuntamente con el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Una generación médica que ha sido muy prolífera, en especialistas de nuestro país, en compañeros muy competentes, en compañeros muy revolucionarios, con mucha historia que componen ese tipo de promoción.

Partiendo de eso, tuve diferentes funciones en el Sistema Nacional de Salud, empecé a trabajar como subdirector de Higiene y Epidemiología en la Región de Manzanillo, posteriormente también dirigí un Policlínico, tuve que dirigir un Hogar de Ancianos, siendo aún subdirector de Higiene y Epidemiología, hasta que salí a estudiar para la Unión Soviética en una beca para hacer la especialidad en Higiene del Trabajo.

Al regreso, fui ubicado nuevamente en la Dirección Provincial de Oriente Sur, primero como Jefe de Medicina del Trabajo, posteriormente como Director de Higiene, después subdirector de Higiene y Epidemiología, hasta ser Director Provincial en Oriente Sur, ya que el Sistema de Salud estaba dividido en aquella provincia en Oriente Norte y Oriente Sur. Esta fue una trayectoria de 11 años de trabajo y cuando ya se multiplican las provincias orientales, la dirección del Ministerio de Salud Pública me pide para que vaya

a la Dirección de Higiene del ministerio y empezamos a trabajar aquí, en La Habana, después estuvimos dirigiendo el Instituto Nacional de Higiene y Epidemiología, hasta que se nos designa en el año 80 como Viceministro de Salud Pública.

Esa etapa, del 85 hasta el año 93 en que estuve, tiene de todas maneras una introducción que no se puede desconocer, porque tenemos que recordar que en un período de tiempo de cambio que se hace institucional en el Ministerio de Salud Pública se toma una decisión de terminar en esa estructura el Viceministerio de Higiene y Epidemiología. Fue una decisión muy controvertida la que ocurre en aquellos momentos. Se trata un poco de imitar, siguiendo teorías no nuestras, sino traídas por algunos asesores internacionales, algunos organismos internacionales y aquel incipiente todavía viceministerio, que tenía que enfrentarse a todos los problemas del subdesarrollo en nuestro país, por supuesto en toda aquella etapa, se debilita en tal magnitud, que se propicia todo tipo de fenómenos. El mayor fenómeno que ocurre es la epidemia de Dengue Hemorrágico. La epidemia de Dengue Hemorrágico genera una conmoción nacional, en tal medida, que toda la dirección del país, toda la dirección del país, encabezada por el compañero Fidel tiene que dedicarse fundamentalmente a enfrentar el problema de la epidemia de Dengue, porque Fidel pronostica, como está ocurriendo, que esa epidemia nos puede crear y dar más muertos que la invasión mercenaria de Playa Girón en el año de 1961.

Así fue, y toda la dirección del Ministerio, estaba cuando aquello el Cro. Sergio, el Cro. Teja estaba como Viceministro de Asistencia Médica, es decir, todos estábamos volcados en aquel problema tan triste, tan agobiante, que generó tanto luto en nuestro país, pero sembró todas las posibilidades para dar un salto cualitativo superior. Porque no cabe dudas, en que es el momento en que la Dirección de la Revolución prioriza en gran medida todo el Sistema Nacional de Salud y se empiezan a dar pasos conceptuales y fortalece por lo tanto una serie de cosas.

Se crea nuevamente el Viceministerio de Higiene y Epidemiología, pero no que se cree, sino que se le da posibilidades, se le da autoridad sanitaria, se le da posibilidades de recursos para enfrentar los problemas que se tenían que enfrentar, en los cuales la vida demostró y los resultados que se dieron en toda esa etapa del año 85 al período del 95 y los que han venido, como se fue fortaleciendo todo el cuadro de salud. Fue cambiando notablemente el cuadro de salud en esta etapa 85-95. ¿Por qué? Porque se tomaron decisiones trascendentales. Todo lo que pudiera resolverse mediante el sistema de inmunizaciones, el país hizo los esfuerzos y se compraron y se desarrollaron los centros científicos para desarrollar todo tipo de vacunas y los resultados después se empezaron a ver, en que se decapitaron, - hablando así-, se decapitaron todo un grupo de enfermedades que estaban erosionando la salud de la población.

Ah! por supuesto, todo eso nos lleva en aquel momento, porque la vida es una proyección dialéctica, nos lleva a que cuando se está llegando a esta etapa del año 90, año 91, ya está creado también un eslabón fundamental del Sistema Nacional de Salud, que es el Médico de la Familia. Se procede a crear por el propio compañero Fidel, una concepción de él que decía que *los médicos nunca sobran*; - porque había también contradicciones internas dentro del país con relación al número de médicos en los aparatos del gobierno -, en los costos, la economía, es decir, una serie de fenómenos; entonces el Comandante dice: "el médico nunca sobra" y explica por qué no sobran los médicos y como él concebía todo aquello.

Por lo tanto, fue muy interesante en aquellos momentos, ya en la entrada del año 85 se está produciendo el II Congreso de Higiene y Epidemiología donde ya se tiene la experiencia de 16 meses del médico en la comunidad de Lawton en el Municipio 10 de Octubre y se prepara una mesa redonda: La Higiene y la Epidemiología y el Médico de la Familia, asisten todos los médicos de Lawton en aquel momento como ponentes en

aquella reunión, que fue en Octubre del año 85 y a esa plenaria llegó el compañero Fidel, se hace cargo de la plenaria y en esa plenaria hay 300 delegados extranjeros. Era un congreso de 1,300 delegados que teníamos, 300 de ellos era extranjeros de todas partes del mundo.

Ahí el Comandante en Jefe conceptualiza como él concebía el trabajo del médico de la familia. Estamos hablando de eso hoy, a los 35 años de creada esa institución. Él desarrolla, va desarrollando y tiene dudas; porque va diciendo: "bueno esto tenemos que verlo" y se produce una retroalimentación dentro de aquel Congreso por las cosas que van planteando los delegados extranjeros, pero va diciendo: "hasta aquí podemos llegar", "hasta aquí tenemos que ver", hasta aquí tenemos que seguir trabajando".

Por esa razón y a partir ya de esta concepción del Médico de la Familia en el año 85 con la especialidad, que se dan los elementos, de la especialidad de Medicina General Integral. ¿Cómo fue? Primero como especialidad, después como primera especialidad, porque surgían las dudas: "yo quiero hacer esta", "yo quiero hacer otra" y se abrió el camino para que se tuviera una continuidad en buscar una segunda especialidad en los que lo desearan, pero había que trabajar fundamentalmente en especializar la fuerza aquella con el médico especialista en medicina general integral, donde hemos visto en los noticieros en estos días como compañeros y compañeras han estado ahí permanentemente y muy seguros y satisfechos de su labor como médico en esos 35, 20, 25 años en que han estado ejerciendo la profesión. ¡Yo creo que eso ha sido un paso trascendental!

Que sirvió, porque junto a esta política que hablé del programa de inmunización, del trabajo con las organizaciones de masas, - sumamente importante, sumamente importante, porque esto no lo puede hacer salud pública, sino hay participación activa de las masas, activa de las masas -. En toda esa etapa había compañeros de la dirección de las organizaciones de masas, fundamentalmente la Cra. Vilma Espín, no cabe dudas que el papel que jugó la Federación de Mujeres Cubanas fue vital para el Sistema Nacional de Salud en todas estas cuestiones, en las pruebas citológicas, en la detección del cáncer de mama, en los programas de inmunización tanto de la mujer como del niño, en la integración y la incorporación de la mujer a trabajos de la salud pública en aquel momento. Debemos recordar, que en aquella fusión que teníamos con la Federación en la epidemia de Dengue y las compañeras, se creó lo que fue la encuestadora de vectores, la encuestadora controladora de vectores y todas eran mujeres que provenían de la Federación de Mujeres Cubanas y fue una fuerza muy organizada que desarrolló la organización, la educación, la promoción de salud en cada vivienda para enfrentar el problema del mosquito *Aedes Aegypti*; no debemos olvidar esto.

De los CDR que vamos a hablar, que vamos a decir de los CDR en aquel momento que lo encabezaba Armando Acosta y la compañera María Teresa Malmierca como segunda vicecoordinadora de los CDR.

Que diría de la Asociación de los campesinos que la estaba dirigiendo Pepe Ramírez con toda esa fuerza y respeto que le profesábamos a Pepe Ramírez. Como en todas las áreas rurales se pudo establecer una organización ligada al hospital rural y a los consultorios médicos.

Es decir, aquello fue muy importante, y posibilitó ese gran salto en los índices de salud que se produjeron. Porque en esa etapa se produjeron índices de salud enormes, como repito.

Pero sirvió también con estas experiencias, para darnos cuenta que corríamos el peligro de estancarnos, corríamos el peligro de estancarnos. ¿Por qué? porque ya venía apareciendo con mayor frecuencia las enfermedades crónicas degenerativas. Teníamos

que enfrentar el problema de la hipertensión, teníamos que enfrentar el problema de los accidentes vasculares encefálicos, del cáncer, del cáncer, que ya empezaban a ser nuestros principales, ya empezaban no, eran nuestros principales problemas de salud y otras enfermedades, por supuesto, ligadas a aquella etapa. Vamos cogiendo conciencia en ese momento de lo que necesitábamos y queríamos.

El compañero Pedro Más Bermejo, que era director del Instituto Nacional de Higiene, se le da la responsabilidad para aglutinar todo un programa de investigaciones, para enfrentar todas estas enfermedades con todos los centros de investigación de salud pública. ¡Yo diría que fue una época de oro! porque, con la coordinación del Instituto Nacional de Higiene todos los Institutos de Investigación que tenían ya sus epidemiólogos ubicados, con sus cuadros de dirección, comenzaron a trabajar todos en conjunto. De ahí salen las investigaciones que se hacen sobre el infarto del miocardio y como podíamos enfrentarlos para disminuir sus cifras. De ahí salen las investigaciones que se hacen sobre el suicidio y como podíamos enfrentarlo y que resultado nos dio aquello. De ahí salen las investigaciones ligadas a la Diabetes, a los accidentes.

Por ese trabajo, recuerdo, que en aquella reunión intersectorial que la dirigía, - por los accidentes del tránsito etc.- el Ministro de Transporte que era el General de División Zenén Casas Regueiro, es decir, las posiciones que tomamos como Salud Pública, de que había que enfrentar el problema del casco en el motociclista y del cinto en el conductor del vehículo, fue objeto de mucha discusión en el Ministerio de Transporte. Pero sin embargo, con las estadísticas que ya teníamos de nuestras investigaciones, con las estadísticas que ya teníamos de los programas conjuntos con los norteamericanos sobre estos dos aspectos, se logró la ley para que hoy veamos, como se han salvado miles de personas de la muerte, por el problema del uso del casco y del uso del cinturón de seguridad.

Todo eso se da en esa etapa, vuelvo a repetir, fue un momento de mucha integración y además diría que se produjo la mayor integración en el Sistema para enfrentar los problemas de salud. ¿Por qué lo digo? Bueno, por esto que estamos hablando! porque en aquellas reuniones del Instituto de Higiene participan en estas reuniones las direcciones de Asistencia Médica, participan los Decanos de las Facultades, participan el profesor Ilizástigui, que fue uno de los mentores, de la gente que más estudió, que más preconizó todo el desarrollo y todo el estudio de hasta dónde podía llegar un médico de la familia. Ilizástigui era parte de aquel conglomerado, una parte protagonista, porque todos recordamos, cómo el profesor Ilizástigui con su método de polémica, recuerdo perfectamente aquello, participaba el Dr. Rojas Ochoa, quien no lo conoce. Entonces, todas esas brillantes figuras de nuestros profesores, asistían a aquellas reuniones de coordinación de las investigaciones, en aquellos momentos... Hernández Cañero, ahí se reforzó mi amistad con Hernández Cañero, cuando discutíamos el problema del Infarto y le mostramos con la experiencia de Guantánamo y de Pinar del Río, cómo con determinadas medidas que se habían tomado en la investigación, se podía disminuir el Infarto en su letalidad.

Es decir, también se fue creando el principio de intersectorialidad, porque ya las crónicas degenerativas jugaban con otros sectores de la economía que era necesario integrarlo.

Llega el momento más difícil, o uno de los momentos más difíciles, se avecinaba el Período Especial. Al avecinarse el Período Especial, en el Consejo de Dirección del Ministerio, que presidía el compañero Teja, hay que empezar a discutir qué va a pasar con la salud, qué afectaciones se iban a producir por el Período Especial. ¡Yo creo que nadie se las imaginaba! nadie se las imaginaba!

Ya se avizoraba esa situación, muy difícil, muy extraña para el país y teníamos que buscar hacer una política inteligente, para que no se perdiera lo que habíamos alcanzado, o se perdiera lo menos posible, porque teníamos que enfrentarnos a estos nuevos problemas, que podían agudizarse y podían inclusive ayudarnos, si trabajábamos inteligentemente por la situación que iba a ocurrir en la economía. No queda más remedio que enfrentar aquella política de desarrollo de las OPD (Objetivos, Propósitos y Directrices), es decir, las directrices famosas de las OPD, donde todas las áreas del Ministerio trabajan aceleradamente, trabajan aceleradamente, para generar un documento de trabajo, que fundamentalmente radicaba su acción en la Atención Primaria y en el Médico de la Familia para enfrentarse al Período Especial. Ese documento, repito, se hizo por todas las áreas del Ministerio, no se ha concebido un documento más sólido, yo no sé si eso se evaluaba o no se evaluaba, pues inclusive en ese documento que se trabajaron por las áreas, en ese documento trabajó el Profesor Milton Terris, que vino de los Estados Unidos aquí a analizar con nosotros aquel documento, a criticarlo, a dar conferencias en aquellos momentos. Pedro Luis Castellanos por la OPS, vinieron la gente de allá del Hospital de Madrid, no recuerdo como se llama el hospital, pero tenía un grupo muy fuerte en enfermedades, (Carlos III acota el Dr. Pedro Más), Carlos III, participaron también en el análisis de aquellos documentos y recordemos las dos primeras reuniones que se da en el Instituto con todos estos factores, con todos estos compañeros que vinieron a discutir; es decir, como íbamos a enfrentar el problema del Período Especial y en qué cosas teníamos que hacer énfasis. Recordemos lo que aquel documento significaba, era un documento planteando resultados que tenían que obtenerse, a pesar de lo que podría acercarse con el Período Especial. Volvemos a insistir, en aquel momento teníamos un arma nueva, aquella arma nueva es el Médico y la Enfermera de la Familia, lo cual era la base fundamental para aquel trabajo.

... El Dr. Pedro Más recuerda el taller que hicieron en el Instituto...

A ese es al que me estaba refiriendo, ahí participó Rojas Ochoa, Ilizástigui, los Decanos de las Facultades, ese taller, que se dio fundamentalmente en 1992. Hubo dos, pero este era el dramático, por decirlo así, pues era para enfrentarnos al Período Especial. Todo eso está grabado. ¡Todo eso está grabado! y es un crimen que eso no se vuelva a exponer, a analizar, a debatir porque se van a sacar muchas experiencias de todos aquellos momentos. Sobre todo, con relación a la Atención Primaria, el papel que está jugando el médico de la familia en estos momentos y a las concepciones que tenía el compañero Fidel en el momento en que se genera la institución del Médico de la Familia.

Hasta ahí es donde puedo decir, no quiero caer en minucias, en cuestiones, porque estoy hablando de fenómenos estratégicos. De cómo la salud pública se desarrolló el problema estratégico y bueno, esos resultados están ahí, están ahí.

Porque, además, hablamos ahora mucho de Referéndum, pero recordemos que ese documento, una vez que estuvo, se fue a discutir en una guagua a través de todo el país a discutirlo con los Buros del Partido, con todos los Primeros Secretarios, Presidentes de los Gobiernos en las Provincias. Recuerdo que estaba la novela mexicana llamada "El Carruaje" y la gente le puso al ómnibus aquel "el Carruaje", por el recorrido que se estaba haciendo por todo el país.

Eso tenía ya una fuerza que no se me olvida, en Santiago de Cuba, que ya estaba el Cro. Lazo allí, de Primer Secretario de Santiago de Cuba, cuando se discutió aquello y Lazo dijo: "Ven acá, ya esto es una cosa distinta, esto tiene una envergadura y a esto tenemos que ponerle" ... no se me olvida aquella expresión, que hizo el compañero Lazo, hoy Presidente de la Asamblea sobre aquel documento de las OPD.

Son las vivencias que tengo, he hablado nada más de fenómenos de estrategia que creo que tienen que servir de experiencia, para poder seguir avanzando, en momentos que también van a ser difíciles. ¡Porque es más! creo que los fenómenos, - no nos dejemos engañar, tenemos que oír a nuestros dirigentes-, tenemos que ver la situación internacional que nos está rodeando, como va a repercutir en nosotros, pero creo que tenemos todas las posibilidades, porque tenemos todas las experiencias de aquel período, del Período Especial, para enfrentar lo que haya que enfrentar en el país.

... El Dr. Pedro Más, apunta que hay tres cosas que considera que fueron elementos también estratégicos y que quisiera se refiriera a ellos. Primero, la formación de Recursos Humanos que fue un proceso nacional. La otra fue la participación de los Organismos Internacionales en todo esto, que se ha mencionado, pero saber cómo se logró poner colegas cubanos en Organismos Internacionales para lograr una mayor colaboración, y el fortalecimiento que se hizo en aquel momento de la Sociedad Cubana de Higiene y Epidemiología, se refirió a las Sociedades en general, pero estos aspectos sería útil precisarlo...

Bueno, desde Oriente Sur, cuando estaba en Oriente Sur, que no teníamos prácticamente fuerza para atender la Higiene y la Epidemiología. El Dr. Pedro Azcuy Enríquez, era el Director Provincial en aquel momento de Oriente Sur y fue promovido a Viceministro de Asistencia Médica cuando el compañero Gutiérrez Muñiz pasó a Ministro y yo me quedé de Director Provincial en Oriente Sur. Pero ya desde Higiene y la Epidemiología, con la situación de cuadros que teníamos en aquellos momentos, Pedrito tuvo siempre la idea, de todos los años aportarnos los 4 o 5 expedientes, 4 o 5 expedientes y dirigentes, de la Unión de Jóvenes Comunistas y de la FEU de Medicina, para que hicieran su servicio Médico Rural, primero empezando por Higiene y Epidemiología. Voy a decir que esa estrategia que la desarrolló Pedrito Azcui, de darnos todos los años. Bueno de ahí surgió Emigdio León, de ahí surgió el Cro. Struch, es decir, salieron de aquella experiencia. El compañero Luis Valdés, que lo considero que está dentro de los primeros Epidemiólogos de nuestro país.

Ese grupo que nos iba entregando Pedrito, acabados de graduarse, lo íbamos ubicando en el trabajo de la Higiene y la Epidemiología en las Regiones y a partir de ahí se fue creando un sistema de formación de cuadros en combate, iformación de cuadros en combate! Llegado ya determinado período, cuando aquello teníamos todavía fenómenos todavía con la Residencia, sacábamos a estudiar a todo el mundo para afuera; es decir, nunca nos cerramos, no nos creímos que éramos el ombligo de la especialidad, ni nada por el estilo y nos cabe decir que esa misma política, cuando llegamos aquí a la Dirección del Ministerio, se nos dio también esa misma posibilidad, pues ya no era un problema de una provincia, era el problema para país y todas las provincias anualmente, nos entregaban 4 o 5 de estos expedientes, dirigentes de la FEU y prácticamente íbamos teniendo una cifra de 50 o 60 compañeros que cada año iba integrando el Sistema., porque Pedrito decía: "De ahí salen los mejores cuadros para dirigir la Asistencia Médica, para los medicamentos, etc." y era cierto, después se fue creando el régimen de Residencia y llegamos a mandar para acá la Residencia, pero también empezamos a buscar la posibilidad de desarrollo de la Residencia en una provincia como Santiago de Cuba y como Holguín. La Residencia de alguna de las Higiene y de Epidemiología,

Pero no cabe dudas de que buscamos la posibilidad. Primero con los países Socialistas, porque en aquellos momentos teníamos un fuerte reconocimiento y una fuerte ayuda, que nos dieron todos los países socialistas, encabezados por la Unión Soviética, con su Viceministro de Salud Pública, el General del Ejército Rojo, Ptior Nicolaekv Burgasov, que dirigía en aquel momento la Higiene y Epidemiología en la Unión Soviética. El compañero

Efremov, guerrillero en la II Guerra Mundial en Bulgaria, el compañero Mecklinger, como Ministro de Salud Pública, que se encariñó con Cuba y con nosotros y nos dio la posibilidad de que le mandáramos un grupo de compañeros, para que hicieran allí sus Candidaturas y sus Doctorados en la República Democrática Alemana con mucha fuerza, los húngaros, los polacos; es decir, tuvimos el concurso de todos estos compañeros.

Indiscutiblemente también, yo diría que hubo una época muy buena, porque tuvimos excelentes Representantes aquí de la Organización Panamericana de la Salud, ¡excelentes! Desde Luis Ernesto Giraldo, que falleció en aquellos años después, de Cáncer y todos los que le siguieron, hasta llegar a Miguel Márquez, que ya lo habíamos conocido en Nicaragua y nos dio todas las posibilidades, -porque nosotros le habíamos dado también, todas las posibilidades, a pesar de nuestro poco desarrollo, a Nicaragua cuando se produce el triunfo de la Revolución Sandinista-. Recuerda que hicimos la casa de visita del Instituto Nacional de Higiene, para nuestra Residencia y para nuestros Postgrados y cuando el triunfo de la Revolución Sandinista tomamos la decisión y le pusimos en aquel lugar "La casa de Nicaragua". Le pusimos la *casa de Nicaragua*, con aquellas 17 camas para formarle aquí a los especialistas en Laboratorio y en las tareas de Higiene y Epidemiología y aquello se quedó con el rótulo de "La casa de Nicaragua". Por esa vía le formamos a Nicaragua más de 70 especialistas, en los Laboratorios y en Higiene y Epidemiología. Todos los años venían con concurso de la OPS a estudiar aquí los compañeros. A cursos de postgrado, todo se hacía en "La casa de Nicaragua", por supuesto a muy bajo costo y gran parte de todos los dirigentes de salud en Nicaragua son los que se formaron aquí en aquella etapa. Pero bueno, primero la OPS, la gente del Programa de Naciones Unidas, la gente del PMA, que ha apoyado toda la vida; la UNICEF.

En esa etapa se va fortaleciendo también el problema de la inserción de muchos especialistas nuestros, de un grupo de especialistas nuestros en Organismos Internacionales, pero no porque nosotros hayamos querido meternos, sino es que son solicitados, porque la gente que viene al país se da cuenta que se ha desarrollado una inteligencia, una formación y una educación de estos especialistas. No es porque salga de Cuba, no, no, no; Son los que vienen los que nos lo piden y van solicitando por esta vía, - la OPS, las Naciones Unidas, la FAO, la UNICEF-; es decir, todas estas instituciones nos van solicitando compañeros y compañeras para esta actividad muy importante.

Pero vuelvo a repetir, cada vez que podíamos y nos daban la posibilidad de enviar a la gente a estudiar fuera, ¡estudiar fuera! Siempre he recomendado a los compañeros que me han sustituido: "no te pelees con los norteamericanos, no te vayas a creer que ellos están con fulano, ni con Bush, ni nada eso. Los científicos norteamericanos están con la ciencia norteamericana y sus intereses como persona y quieren ayudar, por lo tanto, no te despegues". Hay dos instituciones muy importantes que tienen los norteamericanos que son el INH (Instituto Nacional de Salud) y el CDC de Atlanta que es como vamos a decir, la policía sanitaria, la policía sanitaria junto con la FDA de los norteamericanos para prevenir todas las epidemias y todos sus problemas. Tuvimos siempre muy buenas relaciones con las direcciones de esas instituciones y por esa vía pudimos llegar hasta Harvard, por las relaciones que se fueron creando con Milton Terris, con el otro, etc. etc.

Surgieron compañeros que hasta se fueron del país y quisieron acercarse a Cuba nuevamente, compañeros cubanos, que tenían posibilidades, tenía posiciones y ayudaron en todas estas contingencias, y por lo tanto se fue desarrollando una interrelación grande y profunda que permitió que nuestros especialistas estuvieran en diferentes lugares en Las Américas, en Europa, en África y en Asia; eso es verdaderamente importante.

Ahora retomo en aquella etapa, surgieron fenómenos muy importantes. Vamos a decir entidades contra la que tuvimos que luchar. Una de ellas fue, llegando nosotros a La Habana, la Meningitis Meningocócica, que durante años era tema de la Asamblea

Nacional, iera tema de la Asamblea Nacional!, la Meningitis Meningocócica y era un dolor de cabeza muy grande el que teníamos que enfrentar con aquella enfermedad. ¡Ahí se empezó a trabajar y a trabajar! Como era tema y era una inquietud del propio compañero Fidel, se fueron creando todos los mecanismos, se fueron buscando grupitos de investigadores, fuimos estudiando, porque teníamos la convicción de que se podría lograr una vacuna frente al serogrupo B. Todas las instancias internacionales decían que por las estructuras bioquímicas del meningococo serogrupo B no podía obtenerse una vacuna y ahí se dedicó la primera investigación frente a la Meningitis Meningocócica, ¿dónde? en una casita allá modesta por el reparto Siboney, a la cual prácticamente todas las noches iba el compañero Fidel a entrevistarse con los investigadores, a preguntarles cómo iba esto, preguntarle lo otro. Ahí estaba Conchita Campa, Gustavo Sierra, ese grupito, que después llegó a aquella magnificencia, que se llama el CIGB, salió de aquella casita, que tenían un mulo, para inyectarle la prueba al mulo y ver si levantaba o no levantaba anticuerpos, así se fue cumpliendo todo aquel propósito. Se trajo al país las mentes más brillantes que habían trabajado el meningococo, desde la Unión Soviética con la profesora Diomina, el grupo de Islandia, los norteamericanos; bueno vino Karl Frash el hombre que había hecho la vacuna en Sur África, tratando este mismo asunto, vino Karl Frash, al cual el compañero Fidel le dio atención directa, idirecta! durante los 4 o 5 días que Karl Frash estuvo en La Habana. Las figuras más relevantes, Peltola de Finlandia, que era la otra cumbre, Pentola estuvo en Cuba.

Se fue trabajando, itrabajando! y nuestra gente logró lo que no había logrado nadie para enfrentar el problema del meningococo.

Empezaron a cuestionar la vacuna, porque ya empezaban los celos, empezaban los celos con la vacuna. Ya Cuba empezaba a dar resultados y de pronto cae la historia famosa de allá de Chile, por allá por la parte del desierto que está entre Chile y Perú. No, que allí habían logrado la vacuna del meningococo. Teja tiene que recordar aquello porque ya Teja era ministro en aquel momento. Entonces, la teoría de que la vacuna era un producto, no me acuerdo ni de quien habían planteado que ya tenían la vacuna sobre el meningococo B. Tuvimos que dar aquí una conferencia de prensa, con toda la prensa cubana e internacional en el Camilo Cienfuegos, -tenemos esa conferencia también, la tenemos también completa grabada -, con el problema de la Meningitis Meningocócica. Ya querían volver a repetir la historia de Carlos J. Finlay con relación al mosquito *Aedes Aegypti*, pero esa historia no se iba a repetir en el momento que estábamos viviendo.

En Brasil, cómo trataron de bloquearnos la entrada de la vacuna, a pesar de que estaba alta, en aquella etapa, la mortalidad en Brasil por el meningococo B y hubo fuerte oposición para que entrara la vacuna en Brasil; menos mal que aquí estaba de Representante de la OPS Joao Junes, que era una gente que simpatizaba con la Revolución cubana y con la influencia de Joao Junes, como Representante de la OPS, logró con los gobernadores de algunos Estados incorporar la vacuna. Así es como entra a Brasil la vacuna del Meningococo B, porque posibilitó que Conchita, Gustavo fueran a Brasil a dar conferencias allí sobre la vacuna, etc., y se fue abriendo el camino para que la vacuna penetrara en Brasil, frente a la oposición que existía en algunos círculos que no querían económicamente que aquello entrara en el país. Esa es una de las experiencias que tuvimos en esa etapa y de las cuales estamos hablando.

El Sida, que vamos a decir del Sida? El Sida consumió el 90% de nuestro trabajo, porque hubo una orientación muy precisa de Fidel: "el Sida no se nos puede convertir en un problema de salud", y nosotros sabíamos, porque los primeros que visitamos o que vieron pacientes en los Estados Unidos, fuimos el profesor José Manuel Ballester y yo, cuando fuimos a la reunión aquella en el año 83, que todavía no se conocía, por qué vía se transmitía el virus, qué se había descubierto del virus, ni nada por el estilo. Pero desde

aquel momento empiezan a surgir los ataques. Sale una tal Marolyn MacLeod, profesora de la Universidad de Miami, enemiga de la Revolución cubana, quien maneja la hipótesis de que el Sida lo habían traído a Las Américas los internacionalistas cubanos que estaban en Angola. Cuando aquello teníamos nuestras tropas y estaba la guerra en Angola andando, no debemos olvidar eso. Entonces, el compañero Pepín Naranjo nos llama y nos dice: "Oye tu estás viendo en los cables lo que están diciendo"; ahí se empieza a crear todo el fenómeno para enfrentar el Sida y a los pocos días se crea lo que es GOPEL, el Grupo operativo para la eliminación y erradicación del Sida. Pero bueno, lo presidía el General de División Zenén Casas Regueiro, pero ahí estaban la compañera Rosa Elena Simeón, Teja como ministro, los compañeros del Grupo de Apoyo; es decir, estaba la élite del Gobierno y el Partido en esa actividad. Por supuesto, monitoreándola permanentemente porque asistía a algunas reuniones, el propio compañero Fidel, para saber cómo iban cada una de las situaciones.

Cuando se genera y se descubre la posibilidad ya, de la prueba del Sida para el Diagnóstico, con los ojos cerrados, ¡con los ojos cerrados! se le planteó al Comandante que teníamos esa posibilidad de diagnóstico y se toma la decisión e inmediatamente se ubican dos millones de dólares, dos millones de dólares físicos, ¡físicos! en Holanda, para comprarle toda la tecnología a la casa Organón Técnica y 500,000 dólares en París para la casa Pasteur que tenía otra prueba, pues queríamos hacer pruebas confirmatorias, no era el WesternBlood todavía, porque cuando aquello no existía el WesternBlood, pero enviamos un grupo de casos para ver si confirmaba por la técnica del Organón y por la técnica de Pasteur. ¡Ah! eso permite desarrollar toda una estrategia de trabajo, donde empiezan a chequearse tirando hacia atrás, todas las personas que habían estado en el Continente Africano, en la guerra o en la paz y empiezan a hacer las pruebas aquellas de todos los internacionalistas que habían estado allí. Entonces nos fuimos dando cuenta que el país está en muy buena posición, en muy buena situación epidemiológica. Bueno, ahí también empiezan a salir algunos diagnósticos, se toman decisiones. Del Sida ahora se habla mucho, pero en aquella etapa, a los seis meses en un paciente que tenía el virus, a los seis meses ya era cadáver.

Esas son las cosas que hay que recordar, cuando yo veo hasta una película por ahí que subieron, que no la he visto, que han puesto al acompañante para tratar de desprestigiar el Programa del Sida en aquel momento. No la he visto, pero la hicieron aquí, ¿te das cuenta? es muy fácil hablar ahora. De aquel acompañante que jugó un papel fundamental, para que nadie incurriera en la indisciplina de transmitirle la enfermedad en la salida de los países que se le daban del hospital o de los sanatorios, a una persona inocente, que no sabía su estado. Porque era la etapa en que las letalidades a los seis meses, las letalidades al año, las letalidades a los 18 meses; es decir, era el pánico el que estaba jugando en aquel momento y la Dirección del país lo dio todo, ¡todo!, ¡todo!, y se crean los Sanatorios, los polémicos Sanatorios, después le pusieron Sidatorios y ¿quién empezó a combatir aquello? Radio Martí, ¡mira qué casualidad! Fue Radio Martí el que empezó a hablar mal de los Sanatorios del Sida.

Pero aquella Marolyn MacLeod, que dijo que el Sida lo habíamos traído los soldados cubanos, es la misma Marolyn MacLeod que en la epidemia de Dengue del 81 cuando el diagnóstico lo habían hecho aquí nuestros especialistas del serotipo 2 del Dengue, dijo que no, que estábamos equivocados, que aquí no había ningún serotipo 2. Diagnóstico que se hizo en el Instituto de Higiene por el Dr. Pedro Más Lago y en el Instituto de Medicina Tropical por la Profesora Guadalupe Guzmán y ambos llegaron al diagnóstico el mismo día y esas pruebas se llevaron allí al CDC de Atlanta y se corroboró con el CDC de Atlanta, que los especialistas cubanos eran los que tenían la razón. Pero esa misma Marolyn MacLeod, es la que se aparece ahora, tratando de desprestigiar a Cuba, diciendo que éramos los que habíamos traído el Sida a las Américas. Ya el Sida, más que una

enfermedad se convierte en un problema político de primera magnitud inmediatamente, porque empieza el tema de los derechos humanos, ítem de los derechos humanos!, tema que se coge para cualquier cosa,.. tiras un papel en la calle y tienes el derecho humano de hacer eso y que no hay policía que lo pueda reprimir, porque tiene el derecho humano de tirar la basura donde le de la gana... Es decir, es un tema que se ha desprestigiado mundialmente, el tema de los derechos humanos.

Pero Cuba tuvo que soportar todo ese bombardeo, meses y año; meses y años, yendo a las reuniones internacionales, después empezaron a acusarnos de que era una persecución contra los homosexuales. ¡Mentira, mentira total!, Que aquí los Sanatorios eran para los homosexuales y que para eso se crearon los Sanatorios; es decir, las mayores indecencias, las mayores inmundicias que se puedan haber hablado en este campo científico, entre comillas, sobre el Sida, todas tocaban a Cuba. En todos los Continentes se hablaba del Programa del Sida en Cuba, venían todos los periodistas aquí a hablar del Programa del Sida en Cuba. Entonces, paso a paso, Cuba llevando sus ideas. Por supuesto, otros no podían invertir ni dos centavos, porque en los Estados Unidos, primero que fue lo que dijo Ronald Regan, que era Presidente en aquel momento: "Que a los pacientes de Sida había que meterlos en un congelador, para que se murieran congelados", frase de Ronald Regan siendo presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. Con ese tipo de problemas se estaba combatiendo la enfermedad. Pero Cuba anualmente, iba alcanzando pocos casos, pocos casos, pocos seropositivos, pocos seropositivos. Íbamos mejorando notablemente la mortalidad, porque no cabe dudas que nosotros teníamos en los Sanatorios pacientes muy bien alimentados, sin ningún tipo de Stress, ni nada por el estilo. Fíjate si es así, que en el Período Especial no hubo pacientes de Sida afectados por la epidemia de Neuropatía, en el Período Especial. Uno, porque la dieta era de 4,500 cal. y en el Período Especial no les faltaron las 4,500 cal. a los pacientes de Sida en aquel momento. Es decir, son cosas que se desconocen y tal como decía Teja y yo he leído que se dicen cosas, algunos empiezan a inventar, ni siquiera estaban ahí; eso ocurre con mucha frecuencia, ocurre ahora en las anécdotas de la lucha insurreccional, de la lucha clandestina, ocurre con mucha frecuencia.

Hablando del Folleto, María quería publicarlo y le dije: haz lo que quieras, solo pudimos hacer 300, 400 folletos, que por supuesto me callo quien hizo los folletos, quedaron muy bien hechos, etc., etc. se le mandó a un grupo de compañeros. Inclusive cuando suben la película esta del acompañante, se está produciendo una reunión, que todavía era Vicepresidente el Cro. Díaz-Canel, se está produciendo una reunión, allí en el Palacio de la Revolución, él toca el tema que había visto esa película y que no le había gustado, porque eso no era así, pues él tenía la experiencia del Sanatorio de Las Villas y como era eso. Entonces alguien le dice allí Rolando Álvarez del ICRT le dice: "mire hay un folleto, que hizo Terry hace poco" y le respondió: "dile a Terry que me mande ese folleto" y me llamó el Jefe de Despacho de Díaz - Canel a la casa y le dije: "No, a mí ya me informaron de esto, me quedan 5 folletos" y se los mandé a Díaz-Canel para que hiciera con ellos lo que quisiera, y le mandé sesenta y pico de fotografías que se habían tomado del Sanatorio de Las Villas, cuando él estaba allá en Las Villas, mostrando como era la vida de los pacientes del Sanatorio de Las Villas, excursiones a la playa, toda una serie de cuestiones, todo eso se le mandó a Díaz-Canel en un CD para su conocimiento.

... María aclara que está publicado en la Revista Infodir, en la sección de Preparación para Directivos...

Entonces, surgen estos problemas y empiezan a llamar que si ideológicamente nos podían cuestionar. ¡Que me importa a mí, Marolyn MacLeod!, con todo lo que dijo, riposte, o que Donald Trump riposte, porque estemos diciendo nosotros la verdad. Es una cosa, que nosotros tenemos que proteger aquí la lucha ideológica.

Porque la ingenuidad política, lo demuestra la vida y la historia, que el que cae en ingenuidad política le pasan la cuenta y parece en un proceso como el que estamos nosotros. ¡En ese tipo de boberías sí no va a caer este que está hablando aquí! ¿Se dan cuenta? Siempre he peleado de frente.

Venir con eso de que va a decir fulano, que va a decir mengano. ¡a mi que me importa! ¡ese es mi testimonio!, ¡que me digan a mí, que no es verdad!

Ahora saqué otra conclusión, después que surgió este problema me ayudó, porque aquel era un folletico de 42 páginas. Bueno mira, ese folletico, ahora voy a buscar una editorial, fuera de aquí o de aquí, porque le voy a agregar 222 páginas de documentos de todos los países del mundo, cuestionando para bien o para mal el problema del Sida en Cuba. Sería un crimen, María, que eso no salga así, porque sale desde la primera revista New Week que se produce, donde sale la declaración de Marolyn MacLeod y es donde el compañero Pepín nos llama para ver lo que estaba hablando esa señora. Desde ahí, día por día, desde Japón, África, Asia, Túnez, toda la América Latina, de Estados Unidos, Canadá, La Unión Europea, toda la prensa internacional tenía que ver con el Programa de Cuba.

¿Por qué tenían que ver con el Programa de Cuba? porque el Programa de Cuba estaba dando resultados y se estaban desprestigiando, ¡se estaban desprestigiando! No tenían nada que ofertarles a sus pueblos.

Cuando voy a Nueva York y me entrevisto con la Directora de Salud en esa época, la directora, es decir, la Jefa de Salud del Estado de Nueva York, mejor dicho, hablo con la Jefa de Salud y con el Gobernador y empezamos a hablar del Sida y les decía: ¿Ustedes que le han ofertado a los norteamericanos? El tipo se tuvo que reír y decir: "verdaderamente no hemos hecho nada, ni estamos haciendo nada". Ahí se acabó la polémica en este plano. A nosotros nos invitaron a Harvard, como tú y Teja conocen, a hablar como panelista del Sida y los derechos humanos, en inglés, ¡en inglés!, así que estaba en una situación difícil, a polemizar en inglés, con abogados que eran fieras en Estados Unidos. En ese evento que se da en noviembre del año 1992, yo estaba sobrecogido, sobre los derechos humanos, en los Estados Unidos, a discutir con abogados, etc, etc, empezaron ...

Pero me di cuenta que la población femenina en el auditorio era mayor que la de los hombres y entonces cuando empecé mi intervención, comencé a hablar de un estomatólogo que en Inglaterra había contagiado a siete mujeres por la vía de la sangre, metiéndole el dedo en la sangre y las había contagiado y no se sabía que él tenía Sida, comenté de otro caso que había tenido siete u ocho mujeres y las había contagiado y dije: "bueno, si esos son los derechos humanos que ustedes tienen aquí en su país, esos no son los derechos humanos que nosotros tenemos en Cuba. En Cuba, nadie puede hacer esto, miren así nada más, con esos ejemplos los abogados tuvieron que llamarse a capítulo y bajar el tono de las agresiones, las mujeres aquellas, nos ganamos el auditorio con esas intervenciones.

Por lo tanto, era la palabra de Cuba. Además, que país metía esa cantidad de dinero todos los años en esos Sanatorios, hay que ver aquello con todas las dificultades que teníamos. Allí no faltó nunca ni carne de res, ni carne de puerco, ni helado Coppelía, ¿qué país podía hacer eso? ¡ah bueno!, teníamos una tasa muy baja, ¡teníamos una tasa muy baja! y eso hay que defenderlo a ultranza. Si alguien quería que nosotros nos llenáramos desde Maisí hasta el Cabo de San Antonio de casos de Sida, NO, la estrategia que de la Revolución fue que eso no se podía convertir en un problema de salud para nuestro país. Bueno, ahí están los resultados, porque no ha habido trasmisión, que ha se constata hoy, ¿esa trasmisión de madre a niño?, ¡eso no surgió ahora, por obra y gracia del Spiritu

Santo!, eso surgió de aquella política que se generó desde aquellos momentos. Eso no es de ahora que alguien cayó en un paracaídas y resolvió el problema. ¡No, no, no, no, no! Hay que ver la cosa dialéctica, como he dicho, esa famosa transmisión de la sífilis, ¡Ah! eso hay que verlo, porque es el mismo programa, por el Programa del Sida, entraba también el Programa de la Sífilis.

Todas aquellas cosas, los consejos, el papel que jugó nuevamente la Federación de Mujeres Cubanas y la compañera Vilma, fue vital. Vilma iba también a las reuniones de GOPEL. El papel que Vilma jugó en la educación de las mujeres y en todo, la precaución por la vía del condón, ahí jugó un papel muy grande la Federación y sobre todo la compañera Vilma que era una abanderada de esto problemas como todos sabemos.

El país estaba en guerra contra el Sida, y eso es lo que tiene que quedar grabado porque aquí el que quiera auto homenajearse, está equivocado, es como dijo Martí y Fidel, toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz. No sean tontos, ni sean bobos, la vida es como es y tiene que seguir siendo.

Por lo tanto, puedo decirte que, con esas experiencias en esa etapa, hasta el año 93 que estuve, hemos jugado nuestro papel. No puedo negar el papel que jugamos con la Neuropatía Epidémica, la vida está poniendo las cosas en su lugar, ahí está todo. Pero uno no puede resentirse, porque la obra de la Revolución está por arriba de todos nosotros.

Cuando uno llega ahora al 60 Aniversario, ayer mismo, participamos en la actividad de la Asociación de Historiadores donde nos convocaron para hablar de la entrada de Fidel en La Habana el 8 de enero, entonces uno se pone a revisar y a ver cosas y fíjate tú lo que son las casualidades que un día como el de ayer, 9 de enero en horas de la mañana, momento en que se dio esta actividad ayer, un día como ayer fue que yo por primera vez pude conocer a Fidel, darle la mano. Porque Fidel después del discurso del 8 de enero en horas de la noche, que fue fuerte, ¡que fue fuerte! y que nos molestó y nos disgustó, al otro día se apareció en el Rectorado de la Universidad y fue recibido, estábamos un grupito de gente con el compañero Faure y esa es la primera vez que nosotros coincidimos con Fidel. Todas esas cosas las recordé en aquella actividad, de 60 años y dije: "mira lo que es la vida, un día como hoy nosotros conocimos al compañero Fidel" y en aquel 9 de enero en que se discutieron las desavenencias, la desconfianza que podía haber, etc, de ahí salió la unidad revolucionaria de las fuerzas revolucionarias que no eran oportunistas ni nada por el estilo. Aquella primera entrevista en el Rectorado de la Universidad de La Habana, y yo tengo la foto con Fidel de ese día. No estoy hablando por gusto, la foto del periódico yo la tengo, al lado de Fidel y 2 o 3 compañeros más.

Entonces, ya a la edad que se tiene, los años no perdonan, pero yo diría si me preguntan. Esa etapa del 85, esa fue la etapa de Oro del Sistema Nacional de Salud, no por mí, por lo que había allí.

Como se trabajaba con los Grupos Nacionales, se trabajaba con las Sociedades Científicas, yo no veo que se trabaje con los grupos nacionales ahora, no veo las sociedades científicas, que tienen que jugar un papel. Este mismo tipo de cosas que estamos revisando, ese es el papel que tenemos que incentivar para retroalimentarnos, porque se estanca el desarrollo si no hay debate.

Por eso digo, fue la etapa de Oro, Hay que recordar aquella etapa las discusiones, especialidad por especialidad, todos los martes, hoy medicina, después pediatría, después cirugía, pasaba para la otra, así... y todos los cerebros de las especialidades, los mejores cerebros de todo el país de las especialidades discutiendo y aportando. ¿Qué puede ser mejor que eso? Quien puede decir que haya algo mejor que eso. Que un colectivo como ese dando opiniones, de ahí salió ¡imagínate tú! un desarrollo brutal de

todo y un respeto a las decisiones que venían. pues detrás está un balance científico de todas esas inteligencias que estaban convocadas allí. De la reunión aquella del 24 de diciembre del 91 a la que yo hacía referencia, que la presidió Teja con todos los viceministros, con todos los Directores Provinciales y más de 500 médicos ya especialistas de Medicina General Integral. De ahí surgió una fuerza grande, de ahí surgió y se creó la Sociedad de Medicina General Integral, que fue un elemento muy importante para darle poder ejecutivo a ese grupo que ya jugaba un papel enorme. Ahí surgieron ya decisiones, para fortalecer toda la institución del médico de familia en el país y para que pudiera darse más respeto por las instituciones del segundo nivel y del tercer nivel al papel de la institución del Médico de la Familia.

Por eso digo que fue la época de Oro, porque habrá detallitos y cosas, pero Sistema como Sistema se consolidó y se proyectó con miras a muchos años

Por eso pudieron surgir las OPD, estábamos en el año 92 y estábamos ya proyectándonos para el año 2000 a que cifras teníamos que llegar en la Hipertensión, de Diabetes, de dientes salvados, porque era con detalle y con porciento, no que vamos a ... ino, no, no! detalle y porciento, hay que llegar a esta cifra. hay que llegar a esta, hay que llegar a esta, hay que llegar a esta y hay que llegar a esta. Si no, esto no tiene sentido, si no se expresa el plan con metas y resultados. Digo que es muy triste que un documento como este, no ha sido parte del trabajo en este tiempo, para ver cómo hemos llegado hasta aquí, como se llegó hasta aquí, ¿Se dan cuenta? Porque eso es lo científico, si usted no hace eso, usted no es científico.

Creo que he terminado.

No existen conflictos de intereses

Recibido: 10 de diciembre de 2019.

Aprobado: 31 de diciembre de 2019.

Dr. Héctor Terry Molinert. Asociación de Combatientes, La Habana. Cuba

Correo electrónico: moliner@infomed.sld.cu